

“Tejiendo territorio desde la economía social: una etnografía de la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda.”

Trabajo final de grado presentado para optar al título de Licenciada en Economía Social

Sofia Maria Viamonte.

Facultad de Ciencias Agrarias UNLZ, Licenciatura en Economía Social, Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Tutor: Ing. Zoot. Ernesto O. Benavidez

Cotutora: Lic. Econ. Social Paula Argañaraz Araoz

mayo de 2026

Dedicatoria

A Nicolás, a mi mamá Susana y a mi querida China, compañera silenciosa de este camino, mis pilares.

Gracias por sostenerme en este camino: por la paciencia, por el tiempo compartido y también por el tiempo cedido; por cada día en que me esperaron, me acompañaron y me impulsaron a seguir.

A ustedes les debo la posibilidad de haber llegado hasta acá, los amo profundamente.

Este trabajo también está atravesado por las pérdidas y los aprendizajes que marcaron este recorrido. Aún en los momentos más difíciles, elegimos seguir adelante.

“No nos afecta lo que nos sucede, sino lo que pensamos sobre ello.” — Epicteto

Sin embargo, no basta con pensar diferente: es en lo que hacemos con ello donde reside la verdadera transformación.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a mis tutores, Ernesto Benavidez y Paula Argañaraz, por su acompañamiento a lo largo de todo este proceso.

A Ernesto, por haberme acompañado desde mis primeros pasos en la formación, por su guía, confianza y presencia constante a lo largo de los años. Valoro especialmente su forma de acompañar, que siempre me permitió desarrollar este trabajo con autonomía y sostener una impronta propia, sin perder el rigor académico.

A Paula, por su compromiso, su paciencia y, especialmente, por su enorme disposición para acompañar este trabajo y por haber priorizado este proceso con una generosidad que valoro profundamente. Su sostén, su dedicación y su cercanía fueron fundamentales para que este trabajo pudiera concretarse. También le agradezco por haber sido compañera en el recorrido de la carrera, compartiendo el proceso desde sus inicios.

A mis compañeras de cursada, con quienes transité distintas etapas de este camino. Aquel primer grupo, que conformamos con Paula y Patricia, y que supo ser un espacio de acompañamiento en momentos difíciles. Y posteriormente, a Marce, Rossi y Mariela, por el apoyo, la cercanía y el compañerismo en una nueva etapa del recorrido académico.

A la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., por haberme abierto sus puertas y haberme permitido formar parte de su experiencia, que fue tanto un espacio de trabajo como de aprendizaje.

A quienes participaron de las entrevistas y compartieron sus experiencias, por su tiempo, su predisposición y la confianza para contar sus vivencias.

A todas las personas que, de una u otra manera, hicieron posible la realización de este trabajo.

Tabla de contenidos

Resumen 6
Abstract 7
Introducción 8
Antecedentes 9
Capítulo 1. Marco teórico 11
1.1 Economía social y solidaria (ESS) 11
1.2.1 Orígenes y principios del cooperativismo 11
1.3 Cooperativas de trabajo y cooperativas agropecuarias: diferencias organizativas 12
1.4 Producción agroalimentaria, agroecología y orgánico 13
1.5 Territorio, ruralidad y organización colectiva 14
1.6 Desarrollo sustentable y políticas públicas en el territorio 15
1.7 Prácticas productivas, animales y construcción territorial 15
Capítulo 2. Enfoque metodológico 17
2.1 La etnografía como enfoque 17
2.2 El rol de la investigadora 19
2.3 El trabajo de campo 21
2.3.1 Caracterización del área de estudio 24
2.4 Consideraciones éticas 26
Capítulo 3. Construcción territorial y dinámicas organizativas de la Cooperativa Agroalimentaria El Ombú Ltda. 27
3.1 Configuración territorial inicial y puesta en marcha 27
3.2 Dinámicas organizativas y tensiones en la transición cooperativa 31
3.3 Prácticas cotidianas, trabajo y construcción de vínculos territoriales 32
Capítulo 4. Análisis e interpretación 40
4.1 La cooperativa como proceso territorial y organizativo 40
4.2 Las tensiones organizativas como parte del proceso 41
4.3 El intercambio no monetario como práctica significativa 41
4.4 Los sentidos de la experiencia 42
Conclusiones 44
Bibliografía 45

Índice de figuras

Figura 1. Interacción cotidiana entre la investigadora y las aves en sistema pastoril.....19
Figura 2. Prácticas sanitarias: vacunación de aves en el marco del plan sanitario……22
Figura 3. Prácticas de diagnóstico sanitario mediante necropsia…….……..…23
Figura 4. Participación en la Mesa Agraria El Pato 2050…….…….24
Figura 5. Condiciones de habitabilidad en la vivienda durante la etapa inicial del proyecto……28
Figura 6. Proceso de armado inicial de los potreros mediante la instalación de alambrado perimetral…….29
Figura 7. Esquema preliminar de reorganización de los potreros ante la emergencia sanitaria ……..…....29
Figura 8. Sistema de producción avícola con adaptación a medidas sanitarias por influenza aviar……30
Figura 9. Rutina de alimentación en el sistema productivo……...33
Figura 10. Consecuencias del manejo intensivo en condiciones climáticas adversas……..34
Figura 11. Instalación de infraestructura para almacenamiento de alimento (silo)……36
Figura 12. Proceso de reacondicionamiento de nidos mediante trabajo manual……37
Figura 13. Jornadas de trabajo colectivo y convivencia entre integrantes de la cooperativa……...…38

Resumen

El presente trabajo analiza la experiencia de la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., en el conurbano bonaerense, desde una perspectiva territorial. A partir de un enfoque etnográfico basado en observación participante y entrevistas, se estudia cómo esta organización de economía social se construye en el territorio a través de sus prácticas productivas, organizativas y relacionales. El análisis muestra que la cooperativa no sólo desarrolla una actividad económica, sino que participa en procesos de construcción territorial, articulación institucional y generación de trabajo local. Se concluye que la experiencia analizada permite comprender cómo, a partir de estas prácticas, se configuran las dinámicas territoriales en contextos periurbanos.

Palabras clave: economía social; cooperativas de trabajo; desarrollo territorial; etnografía; ruralidad; territorio periurbano; organización colectiva.

Abstract

This paper analyzes the experience of the Worker Cooperative Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., located in the Buenos Aires metropolitan area, from a territorial perspective. Based on an ethnographic approach using participant observation and interviews, the study examines how this social economy organization is constructed within the territory through its productive, organizational, and relational practices. The analysis shows that the cooperative not only develops an economic activity, but also participates in processes of territorial construction, institutional articulation and generation of local work. It is concluded that the experience analyzed allows us to understand how, based on these practices, territorial dynamics are configured in peri-urban contexts.

Keywords: social economy; worker cooperatives; territorial development; ethnography; rurality; peri-urban territory; collective organization.

Introducción

En las últimas décadas, las cooperativas de trabajo vinculadas a la economía social han adquirido un rol relevante en Argentina como formas colectivas de organización frente a la crisis del empleo y la precarización laboral. Actualmente, existen más de 19.000 cooperativas vigentes en el país, que generan empleo directo para aproximadamente 317.000 personas, lo que evidencia la magnitud y relevancia del sector en el entramado socioeconómico nacional (INAES, 2023).

En este contexto, las experiencias cooperativas no sólo constituyen alternativas productivas, sino también espacios de construcción de relaciones sociales, organizativas y territoriales, especialmente en ámbitos rurales y periurbanos.

El presente trabajo se propone analizar y comprender la experiencia de la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., constituida formalmente el 18 de mayo de 2021, cuya actividad principal se centra en la producción avícola de huevos. El trabajo de campo se desarrolló en la localidad de El Pato, partido de Berazategui, provincia de Buenos Aires, durante el período comprendido entre octubre de 2021 y febrero de 2026, en el marco de una investigación basada en un enfoque situado. El acercamiento directo a las prácticas, relaciones y articulaciones que se desarrollan en el territorio fue posible gracias a mi participación en la cooperativa.

En este sentido, resulta pertinente analizar en profundidad experiencias concretas que permitan comprender cómo estas organizaciones se construyen en los territorios donde se insertan. La relevancia de este estudio radica en la posibilidad de aportar una mirada situada sobre una experiencia específica de economía social, abordando no sólo su dimensión productiva, sino también sus prácticas organizativas y sus relaciones con el entorno.

Asimismo, el caso de la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda. adquiere especial interés debido a que, hasta el momento, no ha sido objeto de estudios etnográficos que permitan comprender sus dinámicas desde la perspectiva de sus propios actores. En este sentido, el presente trabajo busca contribuir al campo de la economía social mediante el análisis de una experiencia concreta, recuperando la complejidad de los procesos territoriales en los que se inscribe. La pregunta que guió esta investigación fue: ¿De qué manera las prácticas productivas, organizativas y cotidianas de la cooperativa configuran relaciones con el territorio y con otros actores locales, y cómo se construyen en ese proceso las capacidades de intervención y articulación en el espacio territorial?

Para abordar esta problemática, se adopta un enfoque etnográfico, utilizando técnicas de observación participante, entrevistas en profundidad, diarios de campo y registros audiovisuales, que permiten comprender la experiencia desde la perspectiva de los actores involucrados y desde la práctica cotidiana.

Objetivo general

Comprender cómo se construye la experiencia de organización colectiva en la Cooperativa de Trabajo El Ombú Ltda., a partir de las prácticas productivas, organizativas y de los sentidos que sus integrantes atribuyen a su inserción en el territorio periurbano.

Objetivos específicos

● Describir las prácticas productivas cotidianas de la cooperativa en relación con la construcción territorial.

● Describir las dinámicas organizativas y analizar las tensiones que emergen en el proceso de consolidación cooperativa.

● Identificar los sentidos que los integrantes atribuyen al trabajo colectivo, a sus dificultades y a los aprendizajes construidos en la experiencia.

● Examinar las relaciones que la cooperativa establece con otros actores del territorio.

Antecedentes

Existen diversos trabajos que analizan el cooperativismo agropecuario en Argentina, abordando su origen, desarrollo y transformaciones en relación con los cambios productivos y sociales del ámbito rural. En este sentido, Verbeke (2021), en su análisis permite situar a las cooperativas como formas de organización colectiva orientadas a sostener la producción y el trabajo en los territorios rurales, ofreciendo un marco general para comprender este tipo de experiencias.

Desde una perspectiva metodológica, distintos estudios etnográficos han abordado las dinámicas rurales contemporáneas, poniendo el foco en las prácticas productivas, las relaciones sociales y las formas de organización local. Los aportes de Caimmi (2025), resultan relevantes en este campo, en

tanto recuperan la etnografía como herramienta para analizar procesos agrarios periurbanos a partir del trabajo de campo y la observación situada.

Asimismo, Real Cabello (2005), en su tesis doctoral, analiza la producción avícola en México desde una perspectiva territorial y antropológica, incorporando un abordaje etnográfico en su desarrollo. Si bien se trata de un contexto distinto al argentino, el trabajo resulta pertinente por su análisis de la actividad avícola como proceso social y territorial, aportando elementos comparativos útiles para esta investigación.

En relación con la vinculación entre economía social y territorio, los aportes de Pérez González (s.f.) resultan significativos al señalar que las experiencias de economía social pueden constituirse en dinamizadoras del territorio cuando fortalecen capacidades locales, articulan actores y generan procesos de desarrollo con arraigo en el espacio local. En una línea convergente, Valiente Palma (2017), e su tesis doctoral, destaca la dimensión territorial del desarrollo regional y el papel de las iniciativas económicas colectivas en la configuración de dinámicas socioeconómicas en el ámbito local.

En relación con la producción de conocimiento en torno a sistemas avícolas alternativos, resulta relevante mencionar el trabajo de Cardaci et al. (2024), desarrollado en el marco de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en el cual se analiza la evolución de la postura de gallinas libres de jaula con acceso a pastoreo en distintas épocas del año.

Este estudio, basado en una experiencia con 3.000 aves en sistema a piso con acceso a pastoreo, evidencia la influencia del fotoperíodo sobre la producción, mostrando diferencias en el rendimiento según la estación del año.

A diferencia de otros antecedentes, este trabajo se vincula directamente con la experiencia analizada en esta investigación, en tanto utiliza datos productivos generados en el mismo sistema. En este sentido, permite establecer un puente entre la producción académica y la práctica territorial, mostrando cómo ciertas experiencias productivas pueden constituirse también como espacios de generación de conocimiento. En conjunto, estos antecedentes permiten insertar el presente estudio en un campo de investigaciones que abordan el cooperativismo agropecuario, las dinámicas rurales, periurbanas y la economía social desde enfoques históricos, territoriales y etnográficos.

Capítulo 1. Marco teórico

1.1 Economía social y solidaria (ESS)

La economía social concibe la economía no sólo como un ámbito de mercado o de acumulación de capital, sino como un proceso orientado a la reproducción ampliada de la vida, basado en vínculos sociales, valores éticos y formas de organización comunitaria. Desde esta perspectiva, la actividad económica debe priorizar a las personas y a las comunidades por sobre la lógica del lucro, constituyéndose como una alternativa a los efectos excluyentes del capitalismo (Coraggio, 2011).

En línea con Coraggio, REAS (s.f.) plantea que la economía social y solidaria (ESS) sitúa el bienestar de las personas en el centro, y que comienza a desarrollarse con mayor fuerza como una alternativa al modelo económico dominante. La ESS no se orienta únicamente a la producción de bienes y servicios, sino que lo hace bajo principios de equidad, justicia social, solidaridad, compromiso con el entorno y participación democrática.

En el caso argentino, las cooperativas de trabajo han demostrado ser una respuesta significativa frente a crisis económicas que provocan cierres de empresas y procesos de precarización laboral. Sanhueza (2004) señala que, durante la crisis de 2001, el sector cooperativo creció como alternativa solidaria, mostrando la capacidad de los trabajadores para organizarse colectivamente y sostener sus fuentes de trabajo.

En el contexto argentino, las políticas públicas también han tenido un rol en la promoción de experiencias de economía social. Un ejemplo de ello es el programa Ellas Hacen, que impulsó la organización de mujeres en cooperativas de trabajo orientadas al desarrollo de actividades productivas y comunitarias. Estas experiencias, enmarcadas en lógicas de autogestión, buscaron fortalecer la inclusión social, la generación de ingresos y la organización colectiva, constituyéndose como antecedentes relevantes en la consolidación del sector (Presidencia de la Nación Argentina, 2013).

1.2 El cooperativismo como forma de organización económica

1.2.1 Orígenes y principios del cooperativismo

El cooperativismo es una forma histórica de organización económica que busca dar respuesta a necesidades colectivas a través de la asociación voluntaria y democrática de sus integrantes. De

acuerdo con la definición establecida por la Alianza Cooperativa Internacional, “una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes a través de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente gestionada”. (ACI, 1995).

Históricamente, el movimiento cooperativo surge en el siglo XIX como respuesta a las condiciones de explotación del trabajo asociadas al desarrollo del capitalismo industrial. En ese contexto, diversas experiencias europeas como las asociaciones obreras impulsadas por Philippe Buchez en Francia, los Pioneros de Rochdale en Inglaterra y las cooperativas de crédito promovidas por Friedrich Wilhelm Raiffeisen en Alemania sentaron las bases del cooperativismo moderno, orientado a atender necesidades no cubiertas por el mercado ni por el Estado y a fortalecer los vínculos comunitarios (Kaplan de Drimer & Drimer, 2017).

En Argentina, las primeras experiencias cooperativas se desarrollaron hacia fines del siglo XIX, impulsadas por inmigrantes europeos que introdujeron formas mutuales de organización basadas en valores solidarios y democráticos. Estas experiencias dieron lugar a un proceso de institucionalización que culminó con la sanción de la Ley de Cooperativas N.º 11.388 en 1926 y, posteriormente, con la Ley N.º 20.337, vigente en la actualidad, que estableció el marco legal del cooperativismo en el país (Plotinsky, 2015).

1.3 Cooperativas de trabajo y cooperativas agropecuarias: diferencias organizativas

Las cooperativas pueden clasificarse de acuerdo con el objeto social y la necesidad que buscan satisfacer, se distinguiéndose, entre otras, las cooperativas de trabajo y las cooperativas agropecuarias (INAES, s.f.). En el ámbito agroalimentario, las diferencias entre ambas resultan especialmente relevantes tanto por la forma de organización del trabajo como por el rol que asumen los asociados dentro de la unidad productiva.

Las cooperativas agropecuarias se caracterizan por estar conformadas por productores que mantienen la propiedad y gestión individual de sus unidades productivas, asociándose principalmente para la provisión de insumos, la comercialización conjunta y el agregado de valor a la producción (Fontenla, 2016). En este tipo de cooperativas, el eje no se encuentra en la organización colectiva del trabajo, sino en la articulación económica entre productores para mejorar su inserción en el mercado.

Las cooperativas de trabajo son aquellas en las que los trabajadores son simultáneamente asociados y gestores de la unidad productiva, lo que implica formas de autogestión y toma de decisiones

democráticas, en consonancia con los principios cooperativos de gestión democrática y participación económica de los asociados (INAES, s.f.). Por su capacidad para organizar colectivamente el trabajo y generar empleo, estas organizaciones han ocupado un lugar destacado especialmente en contextos de crisis económicas y precarización laboral.

En este sentido, el caso de estudio de la presente investigación, la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., se inscribe dentro de la modalidad de cooperativa de trabajo y no de cooperativa agropecuaria, aun cuando su actividad se desarrolla en el ámbito agroalimentario. Esta clasificación responde a que el eje central de la organización no es la asociación de productores propietarios de unidades productivas individuales, sino la organización colectiva del trabajo por parte de sus integrantes, quienes participan activamente tanto en las tareas productivas como en la gestión y toma de decisiones de la cooperativa. De este modo, la cooperativa se constituye como un espacio de autogestión del trabajo, donde la producción agroalimentaria se organiza de manera colectiva y orientada a la generación de empleo y al fortalecimiento de relaciones comunitarias, aspectos característicos de las cooperativas de trabajo.

En el marco de esta investigación, la distinción entre producción orgánica y agroecológica resulta especialmente relevante, dado que la cooperativa analizada se encuentra registrada como productora agroecológica y, a su vez, cuenta con certificación orgánica para su producción. Esta doble inscripción habilita a problematizar las distintas concepciones de producción agroalimentaria que atraviesan las experiencias cooperativas, así como los marcos normativos, organizativos y territoriales en los que dichas prácticas se inscriben.

1.4 Producción agroalimentaria, agroecología y orgánico

En el campo de las producciones agroalimentarias sustentables, los conceptos de agroecología y producción orgánica suelen aparecer asociados, aunque remiten a enfoques diferenciados. La producción orgánica se define, en términos generales, como un sistema productivo que evita el uso de agroquímicos de síntesis y prioriza prácticas que preservan el ambiente, la salud y el bienestar animal, generalmente reguladas a través de normativas y sistemas de certificación. (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, s.f.).

Desde una perspectiva agroecológica, la agroecología no se limita a un conjunto de técnicas productivas, sino que constituye un enfoque integral que incorpora dimensiones sociales, económicas, culturales y políticas (Broccoli, 2011). En el caso de la cooperativa analizada, este

enfoque se expresa en las formas de organización del trabajo, las relaciones comunitarias y la inserción territorial de sus prácticas productivas.

1.5 Territorio, ruralidad y organización colectiva

En este trabajo se adopta una perspectiva que concibe el territorio como un espacio socialmente construido, resultado de las prácticas, relaciones y acciones de los actores que lo habitan y lo transforman. En este sentido, el territorio no constituye un soporte neutro, sino que se configura a partir de procesos históricos, productivos, sociales e institucionales que le otorgan sentido y funcionalidad. Desde esta mirada, el territorio se distingue del concepto de espacio, ya que mientras este remite a una localización física general, el territorio se define por la apropiación social que realizan los actores, quienes lo organizan, administran y utilizan de acuerdo con sus intereses, necesidades y proyectos (Mazurek, 2009).

El análisis del territorio requiere, por lo tanto, considerar la organización de los actores y las relaciones que se establecen entre ellos (Mazurek, 2009). En este sentido, el territorio se encuentra atravesado por relaciones de poder que inciden en su configuración y en las posibilidades de intervención de los distintos actores sociales. Comprender el territorio implica entonces analizar quiénes participan en su organización, qué capacidades poseen para incidir en las decisiones y cómo se articulan o disputan los recursos y los espacios de acción colectiva (Villarreal, 2013).

En relación con ello, el concepto de desarrollo también ha experimentado transformaciones a lo largo del tiempo. En enfoques tradicionales, el desarrollo fue asociado principalmente al crecimiento económico, la industrialización y la acumulación de riqueza. Sin embargo, perspectivas más recientes incorporan dimensiones sociales, ambientales y territoriales, reconociendo que los procesos de desarrollo no dependen exclusivamente de variables económicas, sino que involucran la mejora de las condiciones de vida y la participación de los actores locales (UNIDERE, 2007). Desde el enfoque de desarrollo territorial, se pone el acento en los procesos que se construyen en territorios concretos, especialmente en ámbitos rurales, donde el acceso a recursos como la tierra, el agua, la infraestructura, la educación y la salud, así como la participación en la toma de decisiones, resultan centrales para el desarrollo del espacio de vida local.

La ruralidad, en este marco, no se define únicamente por la actividad productiva agraria, sino también por las formas de organización social, los vínculos comunitarios y las relaciones institucionales que estructuran la vida en los territorios rurales. Los espacios rurales se configuran a partir de prácticas productivas, identidades sociales y estrategias colectivas que influyen en los procesos de desarrollo

territorial y en la reproducción de los modos de vida locales. En este contexto, la organización colectiva adquiere un rol central, ya que, a través de formas asociativas, organizaciones comunitarias y cooperativas, los actores locales pueden articular intereses, fortalecer capacidades y construir proyectos compartidos que trascienden la acción individual e inciden en la configuración del territorio.

1.6 Desarrollo sustentable y políticas públicas en el territorio

En las miradas actuales del desarrollo territorial, el desarrollo sustentable se entiende como un proceso que integra dimensiones productivas, sociales y ambientales, superando visiones centradas exclusivamente en el crecimiento económico (Villar, 2007). Desde esta perspectiva, el desarrollo sustentable se vincula con la capacidad de los territorios para sostener en el tiempo sus actividades productivas, fortalecer las formas de organización social y preservar las condiciones ambientales que las hacen posibles. En el ámbito rural, esta concepción adquiere particular relevancia en experiencias productivas de base local, donde las decisiones económicas se encuentran íntimamente vinculadas a las condiciones del entorno y a las formas de organización colectiva. El desarrollo sustentable no aparece, así como un objetivo abstracto, sino como una construcción situada que se expresa en prácticas productivas, modalidades de trabajo y estrategias territoriales específicas.

Las políticas públicas orientadas al desarrollo rural forman parte de estos procesos en tanto pueden acompañar y fortalecer iniciativas territoriales preexistentes. Sin ocupar un lugar central en el desarrollo, los programas públicos pueden aportar herramientas técnicas, instancias de articulación institucional y marcos de apoyo que adquieren sentido en función de las dinámicas locales y de la capacidad organizativa de los actores territoriales. En este marco, el Estado actúa como un actor que interviene en el territorio sin desplazar el protagonismo de las organizaciones y colectivos locales, sino articulándose con ellos (Villar, 2007).

1.7 Prácticas productivas, animales y construcción territorial

En experiencias como la cooperativa de trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., dedicada a la producción de huevos mediante sistemas de gallinas semipesadas en manejo silvopastoril, los animales forman parte de la organización territorial en la que se desarrolla la actividad productiva. El manejo sanitario, la alimentación, la rotación de pasturas y la organización de los tiempos de trabajo se estructuran en función de las necesidades de los animales y de las condiciones del entorno,

configurando prácticas situadas que articulan producción, ambiente y trabajo. En este sentido, el cuidado animal puede ser comprendido como una práctica territorial, en tanto incide en la organización del espacio productivo y en las decisiones colectivas que sostienen la actividad en el marco del paradigma de “Una Salud, Animal, Ambiental y Pública”.

Estas prácticas se inscriben en redes locales que incluyen proveedores, instancias de comercialización de cercanía y espacios de intercambio técnico y comunitario, fortaleciendo la inserción territorial de la cooperativa. Sin recurrir a enfoques moralizantes, el manejo animal aparece asociado a formas de producción que buscan compatibilizar la actividad económica con el equilibrio del entorno, en línea con principios presentes en la economía social y solidaria.

Experiencias rurales autogestionadas, como el caso de Buleza en la producción de leche de burra, han mostrado cómo determinadas prácticas productivas permiten preservar saberes locales y sostener sistemas productivos específicos a partir de la organización colectiva. En el caso de la cooperativa Buleza, la producción se articula con la preservación de una raza local y con un proyecto colectivo de desarrollo rural, donde el manejo animal, los saberes productivos y la organización cooperativa se integran en una estrategia territorial que combina producción, identidad local y sostenibilidad (De Gabriel, s. f.).

Capítulo 2. Enfoque metodológico

2.1 La etnografía como enfoque

Siguiendo a Restrepo (2016), la etnografía puede definirse, de manera general, como la descripción de lo que una gente hace teniendo en consideración la perspectiva de la gente. Esto implica que el interés etnográfico se dirige tanto a las prácticas como a los significados que esas prácticas adquieren para quienes las realizan. La articulación entre prácticas y significados es uno de los rasgos que singulariza a la etnografía frente a otros tipos de descripción.

La etnografía supone, entonces, una comprensión situada. Las descripciones que produce se anclan en un contexto específico y en la experiencia del investigador, pero ello no impide establecer conexiones y conceptualizaciones más amplias a partir del análisis de un escenario concreto.

En este estudio, el enfoque etnográfico permite describir las prácticas productivas y organizativas de la cooperativa considerando la perspectiva de sus integrantes, atendiendo a los sentidos que atribuyen a su trabajo y a su inserción territorial.

En el caso de la cooperativa, la etnografía no se limitó a describir las tareas productivas como la recolección diaria de huevos o el manejo de las gallinas, sino que buscó comprender qué significaba para sus integrantes sostener un proyecto productivo colectivo, cómo interpretaban las dificultades organizativas y qué sentido atribuían a su inserción en el territorio.

La etnografía no constituye únicamente un conjunto de técnicas de recolección de información, sino un enfoque de producción de conocimiento. En este sentido, no se limita a aplicar instrumentos metodológicos, sino que implica una forma particular de situarse frente al campo y de construir interpretaciones a partir de la experiencia. (Restrepo, 2016).

En esta línea, se retoman también los aportes de Guber (2001), quien plantea que la etnografía no sólo implica la utilización de técnicas de recolección de información, sino una forma de producción de conocimiento basada en la interpretación de los sentidos que los actores atribuyen a sus prácticas, en el marco de una relación situada entre investigadora y campo.

La etnografía se caracteriza por producir un conocimiento situado, relacional y contextual. Situado, porque se construye desde un escenario específico y desde una posición concreta de la investigadora; relacional, porque el conocimiento emerge de la interacción con los actores sociales; y contextual,

porque no busca formular leyes universales ni generalizaciones abstractas, sino comprender procesos en su densidad histórica y territorial.

Desde esta perspectiva, el conocimiento etnográfico es de carácter interpretativo. No se trata simplemente de registrar hechos, sino de comprender los sentidos que los actores atribuyen a sus prácticas. La descripción etnográfica implica, entonces, articular prácticas y significados, reconociendo que las acciones adquieren sentido dentro de un entramado social particular.

En esta investigación, la etnografía permitió abordar la experiencia de la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., como un proceso situado, atendiendo a las dinámicas productivas, organizativas y relacionales en su contexto territorial específico, sin pretender extrapolar sus características como modelo generalizable.

Asimismo, se reconoce el carácter reflexivo del trabajo de campo, en tanto la producción de conocimiento se construye a partir de la interacción entre la investigadora y los actores, lo que implica considerar la propia posición en el proceso de investigación y su incidencia en la construcción de los datos (Guber, 2001).

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a seis actores clave vinculados a la experiencia, seleccionados por su rol diferencial dentro del proceso organizativo y territorial. Las y los entrevistados fueron: Ernesto O. Benavidez, Ingeniero Zootecnista y Presidente de la cooperativa; Paola Cardaci, Médica Veterinaria y Directora Técnica; Cinthia (apellido reservado), operaria de producción y socia; Nicolás Desalvo, Ingeniero Mecánico, socio y Responsable de infraestructura y mantenimiento; Gustavo Tito, Doctor en Ciencias Naturales, técnico del INTA y referente de la Mesa Agraria El Pato 2050; y Guido Principi Médico Veterinario y Coordinador del programa de Desarrollo Rural Bonaerense. La selección respondió a criterios de heterogeneidad funcional, buscando recuperar perspectivas dirigenciales, técnicas, operativas e institucional-territoriales que permitieran reconstruir la experiencia desde múltiples niveles de análisis.

Las entrevistas se realizaron con el consentimiento informado de las personas participantes. Fueron registradas mediante grabación de audio y posteriormente transcritas de manera textual. En algunos casos, las respuestas fueron aportadas directamente por escrito por las personas entrevistadas, lo que permitió complementar la información relevada a partir de las instancias orales. Este proceso posibilitó recuperar no sólo los contenidos expresados, sino también matices en los relatos que resultaron relevantes para el análisis.

La información obtenida a partir de las entrevistas, los diarios de campo y los registros audiovisuales fue organizada mediante un proceso de lectura interpretativa, identificando recurrencias, tensiones y núcleos temáticos vinculados a las dimensiones productivas, organizativas y territoriales de la experiencia. Este proceso de análisis permitió articular los relatos de los actores con las observaciones realizadas durante el trabajo de campo.

2.2 El rol de la investigadora

Mi ingreso al campo no se produjo desde una posición externa, sino a partir de una inserción progresiva en la experiencia productiva de la cooperativa. Comencé a vincularme con la Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., en octubre de 2021.

En el marco de una práctica preprofesionalizante correspondiente a la carrera Tecnicatura Universitaria en Producción Animal de la UNLZ de Ciencias Agrarias, cuando aún no había finalizado mis estudios de pregrado.



Figura 1.Interacción cotidiana entre la investigadora y las aves en sistema pastoril.

Descripción: Se evidencia el acercamiento espontáneo de los animales durante las prácticas de manejo. Fuente: Viamonte,2021.

En un primer momento, asistía una vez por semana, principalmente los días domingos, participando en tareas de recolección, limpieza y clasificación de huevos. En esta etapa, la cooperativa se encontraba en un proceso inicial de conformación, integrada por un total de veintidós personas asociadas, incluyendo a mi pareja y a mí.

En esa etapa inicial, mi presencia en el campo era acotada, pero ya comenzaba a percibir que la experiencia excedía lo estrictamente productivo. El espacio se presentaba como un proyecto colectivo en construcción, con una fuerte impronta de trabajo compartido, pero también con condiciones materiales precarias y una organización aún en proceso de definición. Esta primera aproximación generó en mí un interés que fue más allá de la práctica formativa.

Con el tiempo, mi participación se intensificó y dejó de ser esporádica. Comencé a involucrarme de manera más activa en el trabajo cotidiano, asumiendo tareas vinculadas no solo a la producción, sino también a la organización del trabajo, la reconstrucción de registros productivos y la implementación de herramientas de control y trazabilidad. Posteriormente, me trasladé a vivir en el predio junto con mi pareja, lo que implicó una inserción aún más profunda en la experiencia, compartiendo las condiciones de vida y trabajo de quienes habitaban el espacio.

En este proceso de mayor inserción en la experiencia, mi participación también se vinculó con instancias de acompañamiento técnico en el marco del Programa de Desarrollo Rural Bonaerense, lo que implicó una articulación entre el trabajo productivo cotidiano y espacios de fortalecimiento organizativo del grupo. Esta participación se desarrolló de manera complementaria a las tareas realizadas en la cooperativa, sin constituir el eje central de mi rol en el campo, pero aportando una mirada adicional sobre las dinámicas colectivas y territoriales.

Esta implicación transformó mi lugar en el campo. Dejé de ser una observadora ocasional para convertirme en parte del funcionamiento cotidiano de la cooperativa. Esta posición me permitió acceder a dimensiones que difícilmente hubieran sido visibles desde una mirada externa: las tensiones organizativas, las dificultades para sostener el trabajo colectivo, las desigualdades en la distribución de responsabilidades, así como también los momentos de cooperación, aprendizaje y construcción compartida.

Al mismo tiempo, esta experiencia fue modificando mis expectativas iniciales. Lo que en un primer momento se presentaba como un proyecto productivo con sentido colectivo, comenzó a mostrarse como un proceso más complejo, atravesado por conflictos, redefiniciones y desafíos concretos. Estas vivencias no sólo marcaron mi recorrido en la cooperativa, sino que también fueron el punto de partida para la formulación del problema de investigación.

Incluso después de haber dejado de trabajar en la cooperativa, el vínculo con la experiencia continuó, lo que me permitió revisitar el campo desde otra posición. Este desplazamiento de participante activa a investigadora implicó un ejercicio de reflexión sobre lo vivido y sobre las formas de construir conocimiento a partir de una experiencia situada.

En este sentido, el interés por indagar en la construcción territorial, las dinámicas organizativas y las prácticas productivas de la cooperativa surge directamente de mi participación en la experiencia. La investigación no parte de una pregunta previa al campo, sino que se construye a partir de él, en diálogo con las situaciones, tensiones y aprendizajes que atravesaron el proceso.

2.3 El trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló entre octubre de 2021 y febrero de 2026, en la localidad de El Pato, partido de Berazategui, en el conurbano bonaerense. La cooperativa funciona en un predio de aproximadamente quince hectáreas correspondientes a un ex vivero forestal, donde se desarrollan actividades de producción avícola bajo modos de producción agroecológicos. La organización se encontraba registrada como productora agroecológica y contaba además con certificación orgánica, lo que implicaba el cumplimiento de normativas específicas y la articulación con organismos estatales y entidades certificadoras.

Durante este período, mi participación en el campo no se limitó a la observación, sino que se dio a través de una inserción activa en las tareas cotidianas de la cooperativa. En una primera etapa, mi rol estuvo vinculado al trabajo operativo, participando en la recolección, limpieza y clasificación de huevos. Con el tiempo, fui asumiendo mayores responsabilidades dentro de la organización, lo que implicó una mayor participación en la dinámica productiva y organizativa.

Esta participación me permitió comprender que las tareas productivas no eran únicamente actividades técnicas, sino que estructuraban la vida cotidiana de la cooperativa. La organización de la recolección, el seguimiento de los animales, el control de insumos y la sistematización de registros productivos evidenciaban la necesidad de construir herramientas de gestión en un contexto donde

muchas de estas prácticas no estaban previamente formalizadas. La elaboración de planillas, registros y sistemas de control no respondió únicamente a una necesidad técnica, sino que se vinculó con la búsqueda de ordenamiento interno y con la generación de información para la toma de decisiones.



Figura 2.Prácticas sanitarias: vacunación de aves en el marco del plan sanitario.

Descripción: Actividad desarrollada como parte de la gestión sanitaria del sistema productivo. Fuente: Viamonte, 2021.

En el plano productivo y sanitario, la aplicación de protocolos asociados a la certificación orgánica, la bioseguridad y el bienestar animal me permitió observar cómo las decisiones técnicas estaban atravesadas por criterios normativos, pero también por interpretaciones y acuerdos dentro del equipo de trabajo. Estas instancias evidenciaban tensiones entre distintas formas de entender la producción, así como la necesidad de articular saberes técnicos con prácticas cotidianas.



Figura 3. Prácticas de diagnóstico sanitario mediante necropsia.

Descripción: Análisis de aves para la identificación de posibles patologías dentro del sistema. Fuente: Viamonte,2022.

A su vez, la participación en tareas de coordinación y en la incorporación de nuevos integrantes permitió identificar cómo se construían los roles dentro de la cooperativa y cómo se transmitían los conocimientos. Este proceso no estuvo exento de dificultades, ya que implicaba negociar responsabilidades, tiempos de trabajo y formas de organización, evidenciando tensiones propias de una experiencia en consolidación.

Asimismo, la participación en reuniones internas, asambleas y espacios territoriales como la Mesa Agraria El Pato 2050, permitió ampliar la mirada sobre la cooperativa, observando cómo se vinculaba con otros actores y cómo construía su inserción en el territorio. Estas instancias mostraban que la experiencia no se limitaba al espacio productivo, sino que se inscribía en un entramado más amplio de relaciones sociales e institucionales.



Figura 4. Participación en la Mesa Agraria El Pato 2050.

Descripción: Espacio de articulación territorial entre productores, instituciones y actores locales. Fuente: Viamonte, 2023.

El trabajo de campo incluyó además la interacción con productores y actores externos vinculados a la comercialización, lo que permitió observar prácticas de intercambio y articulación territorial que formaban parte de la dinámica cotidiana de la experiencia cooperativa.

La inserción prolongada y el desempeño en distintos niveles de responsabilidad posibilitaron recorrer de manera integral la dimensión productiva, organizativa y territorial de la cooperativa, y constituyeron la base para la construcción de preguntas de investigación, la identificación de roles y la comprensión de las tensiones que atravesaron la experiencia.

2.3.1 Caracterización del área de estudio

La Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda. se localiza en la localidad de El Pato, partido de Berazategui, en el sudeste del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Esta localidad forma parte del cinturón hortícola bonaerense, caracterizado por una fuerte presencia de producciones intensivas orientadas al abastecimiento de alimentos frescos para los centros urbanos cercanos.

El Pato, también denominado Centro Agrícola El Pato, presenta una identidad histórica vinculada a la producción rural del territorio. Su denominación remite a procesos tempranos de ocupación de la región, y su consolidación como área agrícola se vincula con el desarrollo de actividades productivas intensivas en cercanía a los centros urbanos, lo que permitió su permanencia como espacio rural dentro de un contexto de creciente urbanización (Museo Virtual de Berazategui, s. f.).

En la actualidad, el área se configura como un espacio estratégico del periurbano bonaerense, donde convergen actividades productivas, políticas públicas y procesos de planificación territorial orientados al desarrollo agroalimentario sustentable. En este sentido, la creación del Polo Agroalimentario Sustentable El Pato 2050 y las iniciativas de ordenamiento territorial reflejan la importancia de la zona para la producción de alimentos y la preservación de funciones ambientales, como la recarga del acuífero y la regulación hídrica (Concejo Deliberante de Berazategui, 2022; De los Cobos, 2024).

Desde el punto de vista ambiental, la región presenta condiciones propias de la llanura pampeana húmeda, con un clima templado húmedo sin estación seca definida, caracterizado por precipitaciones distribuidas a lo largo del año y condiciones favorables para el desarrollo de actividades agropecuarias. Estas características permiten sostener sistemas productivos diversificados, aunque también implican desafíos en términos de manejo sanitario y ambiental (De los Cobos, 2024).

En relación con los suelos, predominan suelos de buena aptitud agrícola, asociados a la llanura pampeana, con adecuada fertilidad natural y aptos para producciones intensivas, lo que ha favorecido históricamente el desarrollo del cinturón hortícola en la zona. Asimismo, el mantenimiento de superficies no urbanizadas contribuye a funciones ambientales clave, como la infiltración del agua de lluvia y la recarga de acuíferos (Concejo Deliberante de Berazategui, 2022).

Asimismo, la zona constituye un ámbito de articulación entre actores productivos, institucionales y científicos, evidenciado en experiencias recientes de investigación y desarrollo impulsadas por organismos públicos y universidades, que buscan diversificar la producción y fortalecer la sustentabilidad del sistema agroalimentario local (La Capital, 2026).

En este contexto, la cooperativa se inserta en un entramado territorial dinámico, caracterizado por la coexistencia de producciones convencionales y agroecológicas, así como por la interacción entre saberes técnicos, prácticas productivas y políticas públicas orientadas al desarrollo del periurbano.

2.4 Consideraciones éticas

El desarrollo de esta investigación implicó desafíos éticos particulares debido a mi doble condición de participante activa e investigadora. Mi cercanía con la cooperativa facilitó el acceso a situaciones, prácticas y dinámicas internas, pero también requirió un ejercicio constante de reflexión sobre la forma de construir y comunicar el conocimiento producido.

Desde el inicio existió la intención de desarrollar una investigación académica en torno a esta experiencia, aunque el problema de investigación y los ejes de análisis se fueron redefiniendo en el transcurso del trabajo de campo. En este sentido, la investigación se construyó de manera situada, en diálogo con los procesos vividos y las relaciones establecidas en el campo.

Se procuró sostener una escritura respetuosa y responsable, especialmente en relación con aquellos aspectos vinculados a dinámicas organizativas y procesos internos.

La cercanía con el campo implicó también el desafío de sostener una mirada analítica que permitiera transformar una experiencia vivida en objeto de investigación. En este sentido, el trabajo buscó recuperar la complejidad de la experiencia, evitando tanto su idealización como una lectura reduccionista, y reconociendo que el conocimiento producido se construye a partir de una posición situada.

Capítulo 3. Construcción territorial y dinámicas organizativas de la Cooperativa Agroalimentaria El Ombú Ltda.

3.1 Configuración territorial inicial y puesta en marcha

La Cooperativa de Trabajo Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda., objeto de análisis en el presente trabajo, se constituye formalmente el 18 de mayo de 2021 en la provincia de Buenos Aires. Se trata de una organización de trabajo autogestionada cuyo objeto consiste en desarrollar actividades agropecuarias, agroalimentarias y de comercialización a partir del trabajo de sus asociados, en el marco de los principios cooperativos de solidaridad, ayuda mutua y gestión democrática.

En términos productivos, la cooperativa se orienta a la producción de alimentos saludables mediante un sistema mixto que integra producción vegetal y animal, basado en principios agroecológicos y con certificación orgánica. La actividad principal se centra en la producción avícola de huevos provenientes de gallinas en sistema silvopastoril, libres de jaulas, complementada con producciones hortícolas y forestales. Este modelo busca articular sustentabilidad ambiental, bienestar animal y producción de alimentos inocuos, en el marco de un enfoque de "Una Salud", que integra dimensiones ambientales, productivas y sociales.

No obstante, la formalización jurídica de la cooperativa fue el resultado de un proceso previo de configuración territorial y organizativa iniciado meses antes, a partir de la puesta en marcha de experiencias productivas en un predio que había funcionado como vivero forestal y que se encontraba sin actividad. En este sentido, la constitución de la cooperativa no puede comprenderse únicamente como un acto administrativo, sino como la consolidación de un proceso progresivo de apropiación del espacio, definición de prácticas productivas y construcción colectiva de una forma organizativa. Según relata el presidente de la cooperativa, Ernesto Benavidez, la idea inicial surge a partir de la visita al predio y de la búsqueda de una actividad agropecuaria viable: *"Empezamos a ver qué podíamos hacer… y lo que se me ocurrió fue lo que hice toda mi profesión: la parte avícola, en este caso ponedoras"*. La propuesta no se limitaba a producir huevos, sino a hacerlo bajo un enfoque pastoril y con proyección hacia la certificación orgánica, incorporando criterios ambientales desde el inicio.

La elección de la figura cooperativa no fue automática ni instrumental. Estuvo vinculada a trayectorias previas en espacios de economía social y extensión universitaria, y a la intención de consolidar un emprendimiento basado en el trabajo aportado por sus integrantes más que en la

inversión de capital externo. En este sentido, la forma jurídica acompañó una concepción organizativa que buscaba combinar producción, asesoramiento técnico y generación de empleo local.

La etapa inicial estuvo marcada por la construcción material del espacio productivo. La compra de galpones usados, la instalación de cortinas, sistemas eléctricos y de agua, así como la adecuación progresiva de infraestructura, configuraron un proceso de territorialización concreta. El responsable de infraestructura, Nicolás Desalvo, describe esta etapa como una transición desde una condición *"precaria"* hacia una estructura más robusta, donde se fueron resolviendo problemas eléctricos, de refrigeración y de cerramientos que condicionaban la producción.



Figura 5.Condiciones de habitabilidad en la vivienda durante la etapa inicial del proyecto.
Descripción: Se evidencian filtraciones de agua en días de lluvia, reflejando las condiciones materiales del trabajo de campo. Fuente: Viamonte, 2022.

Este proceso implicó no solo la activación de un predio inactivo, sino la inserción de una actividad

avícola pastoril en una zona donde la producción convencional encontraba restricciones. Como señala el referente territorial Gustavo Tito, la experiencia resultó significativa porque permitió *"volver a poner avicultura en la zona con una tecnología amigable con el ambiente"*, introduciendo nuevas prácticas productivas en el periurbano.



Figura 6. Proceso de armado inicial de los potreros mediante la instalación de alambrado perimetral.

Descripción: Se observa la etapa de acondicionamiento del espacio productivo en los inicios de la cooperativa. Fuente: Viamonte, 2022.



Figura 7. Esquema preliminar de reorganización de potreros ante la emergencia sanitaria.

Descripción: Elaboración rápida realizada sobre una imagen del predio, utilizada para redefinir la organización de los potreros ante la emergencia sanitaria por influenza aviar. Fuente: Viamonte, 2022.

La posibilidad de habilitar la actividad avícola en la zona no fue un proceso automático. Dado que existían antecedentes de restricciones para la producción avícola convencional, la viabilidad del proyecto requirió gestiones específicas ante el municipio. En este proceso, resultó clave la

intervención del Dr. Gustavo Tito, referente territorial y técnico con trayectoria en agricultura familiar, quien facilitó el diálogo institucional y acompañó la gestión para encuadrar la propuesta dentro de un esquema productivo pastoril y ambientalmente sustentable. Esta mediación permitió que la experiencia fuera considerada compatible con el desarrollo agroecológico promovido en el territorio, habilitando formalmente la puesta en marcha de la granja.



Figura 8. Sistema de producción avícola con adaptación a medidas sanitarias por influenza aviar.

Descripción: Implementación de media sombra en potreros para restringir el contacto con aves silvestres. Fuente: Viamonte, 2023.

La incorporación progresiva de trabajadores y trabajadoras del entorno cercano, junto con las primeras gestiones ante el municipio y organismos provinciales para habilitaciones sanitarias, muestra que la construcción de la cooperativa fue simultáneamente productiva, organizativa e institucional. En esta fase, las decisiones se concentraron en el núcleo fundador, permitiendo una rápida ejecución inicial, aunque sentando las bases para posteriores reconfiguraciones internas a medida que la experiencia crecía en complejidad.

En este sentido, la configuración inicial de la cooperativa permite comprender cómo la construcción territorial no se limita a la dimensión productiva, sino que se articula con decisiones organizativas y relaciones con actores institucionales desde su etapa de origen.

Asimismo, la experiencia de la cooperativa se inscribe en un entramado más amplio de iniciativas territoriales vinculadas a la producción agroecológica en la zona. En este sentido, resulta relevante mencionar el desarrollo del Polo Agroecológico en el Centro Agrícola El Pato, impulsado a nivel municipal, el cual se articula con experiencias productivas locales y con propuestas pedagógicas

como el proyecto “Aula Campo”, desarrollado desde la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) bajo la coordinación de Gustavo Tito. Estas iniciativas configuran un escenario territorial en el que la cooperativa no actúa de manera aislada, sino en relación con otros actores, proyectos e instituciones que comparten objetivos vinculados al desarrollo agroecológico y la producción local.

3.2 Dinámicas organizativas y tensiones en la transición cooperativa

El crecimiento de la cooperativa implicó no solo una expansión productiva, sino también una progresiva complejización organizativa. En su etapa inicial, las decisiones se concentraron en el núcleo fundador, lo que permitió agilidad en la ejecución de tareas y definiciones estratégicas. Sin embargo, a medida que se incorporaron nuevos socios y socias, la estructura interna comenzó a experimentar transformaciones vinculadas a la ampliación de la participación y la redefinición de roles.

Según describe Nicolás Desalvo, la dinámica decisional atravesó distintas etapas: de un esquema reducido donde “*las decisiones las tomaban los cuatro socios fundadores*”, se pasó a instancias de reuniones ampliadas con mayor cantidad de participantes e ideas proyectuales. Este proceso, si bien respondió a una búsqueda de mayor apertura y horizontalidad, incrementó la complejidad operativa, generando lo que puede interpretarse como una *“crisis de crecimiento”*: mayor volumen de propuestas en un contexto de recursos humanos y financieros limitados para su implementación.

El propio presidente reconoce que la construcción de una cultura cooperativa democrática constituye un aprendizaje en curso. En sus palabras, *“es difícil la conciencia cooperativa… es un largo aprendizaje*”, especialmente para personas con trayectorias previas en estructuras organizativas jerárquicas. Esta afirmación evidencia la coexistencia de racionalidades organizativas distintas: por un lado, lógicas empresariales tradicionales basadas en esquemas verticales; por otro, la aspiración a una gestión participativa propia del modelo cooperativo.

En términos productivos, la expansión de la escala con el objetivo de alcanzar los 6.000 animales exigió mayor coordinación técnica, administrativa y operativa. La incorporación de nuevos trabajadores implicó distribuir tareas entre áreas de producción, comercialización e infraestructura, aunque no siempre con delimitaciones estrictas. Como señala una de las operarias entrevistadas, la cooperativa fue reconfigurando funciones a medida que crecía, pasando de tareas exclusivamente productivas a responsabilidades administrativas y comerciales, reflejando una estructura en construcción permanente.

Estas dinámicas permiten interpretar la experiencia como una cooperativa en transición: una organización que, mientras consolida su inserción territorial y productiva, enfrenta el desafío de estabilizar su gobernanza interna. La tensión no radica en el conflicto explícito, sino en el desfasaje entre la velocidad del crecimiento productivo y la maduración institucional necesaria para sostenerlo.

Desde una perspectiva geográfica, este proceso forma parte de la construcción territorial misma. La cooperativa no se limita a ocupar un espacio físico, sino que participa en la construcción del territorio a través de decisiones, negociaciones internas, redefiniciones de roles y aprendizajes colectivos. En este sentido, la transición organizativa constituye una dimensión central del modo en que la experiencia se configura y reconfigura en el periurbano.

3.3 Prácticas cotidianas, trabajo y construcción de vínculos territoriales

Más allá de su dimensión organizativa e institucional, la cooperativa se configuró territorialmente a través de prácticas cotidianas que dieron materialidad concreta al proyecto. La recolección diaria de huevos, el manejo de cortinas y temperatura, el pastoreo, la limpieza de nidos, la alimentación y el cuidado sanitario de las aves constituyeron rutinas que no solo sostuvieron la producción, sino que estructuraron la experiencia laboral y el vínculo con el entorno.

Cinthia, operaria de producción y socia, describe su ingreso a la cooperativa a partir de una búsqueda laboral local y señala que sus primeras tareas estuvieron vinculadas al trabajo directo en galpones: recolección en tiempo y forma, mantenimiento general, control ambiental y manejo de animales. Con el crecimiento de la estructura, su rol se amplió hacia tareas administrativas y comerciales, incluyendo control de stock, planillas, trazabilidad y toma de pedidos. Este recorrido evidencia cómo la práctica cotidiana fue acompañando la expansión organizativa, generando aprendizajes continuos y movilidad interna.



Figura 9. Rutina de alimentación en el sistema productivo.

Descripción: Se observa el comportamiento de las aves durante el suministro manual de alimento. Fuente: Viamonte, 2021.

Desde la dimensión técnica, la médica veterinaria Paola Cardaci enfatiza la importancia de la bioseguridad como eje transversal del trabajo, señalando que su cumplimiento debía ser comprendido *"como una inversión y no como un gasto"*. Esta mirada refuerza la idea de que las prácticas no eran meramente operativas, sino que implicaban una internalización progresiva de criterios sanitarios y ambientales que daban coherencia al modelo productivo.

Un aspecto central de la experiencia, que no siempre es visibilizado en los sistemas productivos de tipo silvopastoril, es el nivel de exigencia técnica y organizativa requerido para sostener la producción bajo certificación orgánica. Si bien la cooperativa desarrollaba un sistema de manejo a campo, el funcionamiento cotidiano implicaba la aplicación sistemática de protocolos sanitarios, productivos y de bioseguridad comparables con los utilizados en la producción avícola intensiva.



Figura 10. Consecuencias del manejo intensivo en condiciones climáticas adversas.

Descripción: Formación de barro en los potreros, generando acumulación en las extremidades de las aves (“zapatitos”). Fuente: Viamonte, 2023.

En este proceso, mi rol no se limitó a la participación en tareas operativas, sino que implicó la implementación, seguimiento y registro de dichos protocolos. Esto incluyó la elaboración de planillas productivas y sanitarias, el control de variables como consumo, postura, mortalidad y condiciones ambientales, así como la organización de sistemas de trazabilidad por galpón y por lote.

Asimismo, tuve un rol activo en la preparación y desarrollo de auditorías externas vinculadas a la certificación orgánica. Esto implicó no solo la ejecución de las prácticas requeridas, sino también la sistematización y presentación de la información productiva ante los organismos certificadores, a través de registros, planillas y gráficos que daban cuenta del cumplimiento de los estándares exigidos.

Estas instancias permitieron evidenciar que la sostenibilidad del sistema no dependía únicamente de las prácticas productivas en sí mismas, sino de la capacidad de documentarlas, sostenerlas en el tiempo y validarlas frente a instancias externas de control.

En este sentido, la experiencia permite problematizar la idea de que los sistemas pastoriles implican menores niveles de exigencia técnica, mostrando que, por el contrario, requieren una articulación compleja entre prácticas productivas, normativas y organizativas, donde la gestión de la información adquiere un rol central.

A su vez, la participación en la implementación de planes sanitarios, incluyendo la vacunación de las aves, implicó asumir responsabilidades técnicas directas en el manejo del sistema productivo. Estas tareas exceden una práctica operativa básica, configurando una práctica profesional situada que articula conocimientos técnicos con decisiones productivas concretas en el territorio.

El trabajo cotidiano también produjo vínculos sociales concretos. La incorporación de trabajadores del entorno cercano generó nuevas trayectorias laborales en el territorio. Según Nicolás Desalvo, la cooperativa permitió que personas sin inserción previa en el mercado formal accedieran a un empleo, dinamizando economías domésticas y fortaleciendo redes locales. En este sentido, la experiencia operó como espacio de inclusión laboral y como nodo de articulación social en el periurbano.

La dimensión territorial se expresó asimismo en las múltiples interacciones que la actividad productiva requirió: técnicos de refrigeración, electricistas, proveedores de insumos, apicultores vinculados a proyectos de diversificación, instituciones educativas y espacios de capacitación. Cada una de estas relaciones amplió el radio de acción de la cooperativa, configurando un entramado de intercambios que excedió la unidad productiva.

Desde una perspectiva técnica vinculada a políticas públicas, Guido Principi, Médico Veterinario y Coordinador en el marco del Programa de Desarrollo Rural Bonaerense señala que este tipo de experiencias "*se constituye como un ejemplo de producción comunitaria […] generando experiencias innovadoras para el territorio*".

Esta mirada permite complementar el análisis, en tanto muestra que la cooperativa no solo se organiza internamente ni produce en un espacio determinado, sino que forma parte de un entramado más amplio donde intervienen actores institucionales, técnicos y estatales.

Desde la perspectiva de quienes participaron, el trabajo en la granja representó una experiencia distinta a la del empleo urbano convencional, marcada por el contacto cotidiano con la naturaleza y por una lógica de cooperación entre pares. Como expresa la Veterinaria entrevistada, *"uno o dos solos no pueden, todos necesitamos de todos para que las cosas marchen*", síntesis que condensa el carácter colectivo que buscó consolidarse en la práctica.

En conjunto, estas dinámicas permiten comprender que la cooperativa no solo produjo huevos, sino también relaciones, aprendizajes y formas específicas de habitar el territorio. La construcción territorial se expresó tanto en la transformación material del predio como en las rutinas diarias, en la resolución de problemas concretos y en la generación de vínculos laborales y comunitarios que redefinieron el uso y el significado del espacio periurbano.

En este proceso, el acceso a herramientas y recursos también formó parte de la consolidación de la experiencia. A partir de la presentación de un proyecto en el marco del subprograma Impulso Cooperativo, perteneciente al programa “Cooperativas en Marcha”, la organización logró la aprobación de financiamiento que permitió la adquisición de un rotovator para la movilización de la cama de los galpones reduciendo el trabajo físico forzoso para operarios, así como la compra de alimento balanceado para los animales. Estas intervenciones evidencian cómo el acceso a recursos específicos puede incidir en las condiciones de trabajo y en la sostenibilidad del proceso productivo.



Figura 11. Instalación de infraestructura para almacenamiento de alimento (silo).

Descripción: Se observa la incorporación de equipamiento clave para la organización del sistema productivo.
Fuente: Viamonte, 2022.

En la práctica cotidiana, el trabajo en la cooperativa no se limitaba a las tareas estrictamente productivas, sino que involucraba una serie de actividades y vínculos que daban forma a la experiencia colectiva. En el marco del manejo agroecológico y la certificación orgánica, una de las tareas habituales consistía en la recolección de hojas de roble en un bosque cercano. Esta actividad se realizaba semanalmente mediante el uso de carretas, rastrillos y bolsas, y permitía abastecer los galpones durante aproximadamente una semana, en un contexto en el que la producción alcanzó un máximo cercano a los 3000 animales.



Figura 12. Proceso de reacondicionamiento de nidos mediante trabajo manual.

Descripción: Adaptación de infraestructura ante limitaciones económicas del proyecto. Fuente: Viamonte, 2021.

A su vez, el vínculo con los animales ocupaba un lugar central en la experiencia cotidiana. El cuidado de las gallinas no se reducía a una dimensión productiva, sino que implicaba prácticas orientadas al bienestar animal y a un trato cuidadoso, generando relaciones de cercanía con los animales. De manera similar, los perros que habitaban el predio formaban parte de la vida cotidiana, siendo alimentados y cuidados colectivamente, aun cuando estas tareas no estuvieran formalmente asignadas.

Asimismo, las dinámicas de intercambio con otros actores del territorio daban lugar a formas de circulación de bienes que excedían las relaciones comerciales tradicionales. En algunos casos, quienes se acercaban a adquirir huevos intercambiaban productos como verduras o frutas de estación, configurando prácticas de intercambio que reforzaban los vínculos territoriales.

Estas experiencias se combinaban con momentos de encuentro y sociabilidad, como comidas compartidas, espacios de conversación y actividades cotidianas que fortalecían los lazos entre quienes integraban la cooperativa. En este marco, también se observaron transformaciones en la composición del grupo de trabajo, particularmente en la participación de mujeres, que pasó de una presencia inicial reducida a una mayor integración en las tareas cotidianas y en la vida del predio.



Figura 13. Jornadas de trabajo colectivo y convivencia entre integrantes de la cooperativa. Descripción: Instancias de encuentro que fortalecen los vínculos sociales dentro del espacio productivo. Fuente: Viamonte, 2022.

En conjunto, estas prácticas permiten comprender que la construcción territorial no se limita a la producción, sino que se configura también a través de relaciones, cuidados, intercambios y formas de organización de la vida cotidiana.

Estos elementos constituyen la base para el análisis e interpretación que se desarrolla en el capítulo siguiente.

Capítulo 4. Análisis e interpretación

4.1 La cooperativa como proceso territorial y organizativo

Desde el marco teórico, el territorio no constituye un soporte físico neutro, sino un espacio socialmente construido a partir de prácticas, relaciones y decisiones de los actores que lo habitan (Mazurek, 2009). Bajo esta perspectiva, la experiencia de la cooperativa puede interpretarse como un proceso de territorialización. La cooperativa no sólo se inserta en un territorio preexistente, sino que participa activamente en su configuración, produciendo nuevas formas de uso del espacio, nuevas relaciones sociales y nuevas dinámicas de articulación territorial.

Durante el período analizado coexistieron distintas formas de organización. Por un lado, esquemas más jerárquicos vinculados a trayectorias previas de algunos integrantes; por otro, intentos de construir dinámicas más participativas propias del modelo cooperativo. Esta coexistencia no aparece como una contradicción, sino como parte del proceso a través del cual la cooperativa va configurando su forma de funcionamiento.

La experiencia también permitió observar procesos de arraigo territorial vinculados al trabajo. A lo largo del desarrollo de la cooperativa, se incorporaron personas de la zona, muchas de las cuales accedían al predio en bicicleta o en moto, lo que evidencia una inserción laboral anclada en el territorio inmediato. Asimismo, la participación de integrantes con vínculos familiares, como el caso de hermanos trabajando dentro de la cooperativa, refuerza esta dimensión.

Estos elementos permiten observar que la cooperativa no sólo genera actividad productiva, sino que contribuye a sostener condiciones de trabajo en el territorio, fortaleciendo relaciones locales y formas de inserción laboral que se desarrollan en proximidad con el espacio de producción.

Un aspecto relevante que emerge del análisis es que, más allá de su carácter cooperativo, el sistema productivo se desarrolla con un alto nivel de exigencia técnica.

Desde una perspectiva más amplia, esto permite pensar a la cooperativa no sólo como una forma alternativa de organización, sino también como una experiencia capaz de sostener procesos productivos complejos dentro del territorio, en condiciones que combinan saberes técnicos, organización del trabajo y construcción colectiva.

Esto muestra que la diferencia no radica en el nivel de exigencia o en la seriedad del trabajo, sino en la forma en que ese trabajo se organiza colectivamente.

4.2 Las tensiones organizativas como parte del proceso

Las tensiones identificadas en la organización de la cooperativa no pueden entenderse como fallas, sino como parte del propio proceso de construcción.

La afirmación de Ernesto “es difícil la conciencia cooperativa… es un largo aprendizaje”, especialmente para personas con trayectorias previas en estructuras jerárquicas permite profundizar en esta dimensión. La dificultad no se explica únicamente por cuestiones internas, sino por las experiencias previas de quienes integran la cooperativa.

La mayoría no proviene de espacios de gestión colectiva, sino de ámbitos donde las decisiones están separadas de la ejecución. En este sentido, el pasaje a una lógica cooperativa implica no sólo aprender nuevas tareas, sino modificar formas de entender el trabajo, la responsabilidad y la toma de decisiones.

La “conciencia cooperativa” no aparece como un punto de partida, sino como algo que se construye en la práctica, a través de la experiencia. Esto implica un proceso progresivo, atravesado por aprendizajes, errores y ajustes.

Desde esta perspectiva, la coexistencia de formas más jerárquicas y otras más participativas no constituye una contradicción, sino una expresión de ese proceso en construcción. La cooperativa no responde a un modelo puro, sino a una forma de organización que se va configurando en el tiempo.

4.3 El intercambio no monetario como práctica significativa

Entre las prácticas relevadas en el trabajo de campo, el intercambio de huevos por otros productos aparece como un elemento que, si bien puede parecer menor, resulta muy significativo para el análisis.

En estos intercambios, el huevo deja de ser únicamente un producto que se vende a un precio determinado, para formar parte de una relación más amplia. Quien intercambia no es sólo un cliente, sino alguien con quien se establece una relación.

Este tipo de prácticas permiten ver que la cooperativa no funciona exclusivamente bajo una lógica de mercado. No todo pasa por la monetización, sino que existen otras formas de intercambio que construyen relaciones y redes en el territorio.

En este sentido, lo que aparece no es una práctica aislada, sino una forma de organización económica que se acerca a lo que Coraggio (2011) denomina reproducción de la vida, donde el valor no se reduce a lo económico, sino que incluye también lo relacional.

4.4 Los sentidos de la experiencia

A partir de los relatos de los integrantes, es posible identificar algunos sentidos que atraviesan la experiencia de la cooperativa.

Uno de ellos es el aprendizaje. La idea de que la cooperativa implica un proceso de formación aparece en distintas voces, no sólo en términos técnicos, sino también en relación con la forma de trabajar y de organizarse.

Otro elemento es la interdependencia. La necesidad de trabajar de manera conjunta no sólo se presenta como una condición del sistema productivo, sino también como algo que se va valorando en la experiencia.

Por último, aparece un sentido de pertenencia al territorio. Las prácticas cotidianas, el trabajo en el predio y las relaciones construidas generan un vínculo con el lugar que va más allá de lo estrictamente productivo.

En conjunto, estos sentidos permiten entender que la cooperativa no es sólo una forma de organizar el trabajo, sino también una forma de construir experiencia, relaciones y territorio.

A estos sentidos se suma una dimensión que no siempre aparece de manera explícita en los relatos, pero que forma parte de la experiencia cotidiana: el vínculo con los animales y con el entorno natural.

El trabajo con las gallinas no se reduce únicamente a una tarea productiva. Implica una relación cotidiana que se construye en la observación, el cuidado y la interacción directa. Estar en el predio, recorrer los galpones, observar los comportamientos y responder a las necesidades de los animales forma parte de una experiencia que no puede pensarse únicamente en términos técnicos.

Asimismo, el vínculo con otros animales presentes en el predio, como los perros, también formaba parte de la vida cotidiana. En distintas situaciones, acompañaban los recorridos y los momentos de permanencia en el espacio, generando una relación de cercanía que trascendía lo productivo. Incluso en momentos por fuera de las tareas específicas, como caminatas dentro del predio, su presencia reforzaba la sensación de pertenencia y de vida compartida en ese entorno.

En este sentido, la producción se articula con una forma de habitar el espacio que incluye el contacto con la naturaleza, los tiempos del ambiente y la presencia constante de los animales. Esta dimensión, si bien no siempre es verbalizada por los actores, forma parte de los sentidos que se construyen en la experiencia y contribuye a fortalecer el vínculo con el trabajo y con el territorio.

Conclusiones

A partir del análisis desarrollado, la investigación permitió confirmar que la cooperativa Bienestar Agroalimentario El Ombú Ltda. operó como un actor territorial relevante en su contexto, no sólo por su actividad productiva, sino por las redes, relaciones y prácticas que fue construyendo en el territorio.

En relación con los objetivos específicos planteados, en primer lugar, fue posible describir las prácticas productivas cotidianas de la cooperativa, evidenciando que no sólo sostienen la producción, sino que estructuran la organización del trabajo y el vínculo con el entorno territorial.

En segundo lugar, el análisis de las dinámicas organizativas permitió identificar tensiones propias del proceso de consolidación cooperativa, vinculadas a la distribución de roles, la toma de decisiones y la construcción de formas de gestión colectiva.

Asimismo, se logró reconocer los sentidos que los integrantes atribuyen al trabajo colectivo, los cuales se vinculan tanto con la generación de ingresos como con experiencias de aprendizaje, pertenencia y construcción compartida, aunque también atravesadas por dificultades y desafíos.

Finalmente, se pudieron examinar las relaciones que la cooperativa establece con otros actores del territorio, evidenciando su inserción en un entramado más amplio de vínculos productivos, institucionales y comunitarios.

En este marco, la dinamización territorial no se expresó únicamente en términos económicos, sino también en la generación de relaciones institucionales, la participación en espacios locales y la construcción colectiva del trabajo.

Sin embargo, el proceso evidenció que dicha dinamización no es lineal ni armónica. Las tensiones organizativas, las diferencias en las trayectorias de las y los socios y las limitaciones estructurales propias del sector periurbano condicionaron el desarrollo de la experiencia. La economía social aparece, así, como una herramienta con potencial territorial, cuya consolidación depende de aprendizajes organizativos, acuerdos internos y sostenibilidad en el tiempo.

En este sentido, la experiencia analizada permite comprender la economía social no como un modelo idealizado, sino como un proceso concreto, atravesado por relaciones, decisiones y conflictos que forman parte de su construcción territorial.

Bibliografía

- Alianza Cooperativa Internacional. (1995). Documento de referencia acerca de la Declaración de la ACI sobre Identidad Cooperativa. Revista de Idelcoop, 23(97). https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/96021704.pdf
- Broccoli, A. M. (2011). Agroecología y la construcción de sistemas agroalimentarios sustentables. En M. K. de Gorban (Ed.), Seguridad y soberanía alimentaria (pp. 153–168).
- Caimmi, N. (2025). Claves del archivo etnográfico rural argentino en el estudio de dinámicas agrarias periurbanas. Papeles de Trabajo, (48), 1–18. https://papelesdetrabajo.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/253
- Cardaci, Paola, Benavidez, Ernesto, Viamonte, Sofía, Albo, Graciela, Altamirano, Rodrigo. (2024). Evolución de la postura de huevos de gallinas libres de jaula con acceso a pastoreo en distintas épocas del año. Evento: 3er. Encuentro Interuniversitario de Avicultura. EEAA INTA Concepción del Uruguay. Publicado en libro de resúmenes de INTA. Entre Ríos. 20 de septiembre de 2024.
- Concejo Deliberante de Berazategui. (2022). Ordenanza N.° 6196: Creación del Polo Agroalimentario Sustentable El Pato 2050. https://beraapp.berazategui.gov.ar/consejo_deliberante/admin/archivos/ordenanzas/0002259.pdf
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital. Ediciones Abya-Yala. https://dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/5448/resource_files/Coraggio_ESS_Trabajo_antes_que_capital.pdf

- De Gabriel, J. (s. f.). Buleza: Innovación y tradición en la producción de leche de burra zamorana [Video]. Economía Social Rural. https://economiasocialrural.org/jesus-de-gabriel-buleza/
- De los Cobos, M. (2024). Aportes de la información geográfica y ambiental al plan estratégico para la transición agroecológica y desarrollo territorial integrado de la colonia agrícola de El Pato (Berazategui). [Trabajo Final de Grado, Universidad Nacional Arturo Jauretche]. https://rid.unaj.edu.ar/items/efdebe93-a69d-48b2-aeba-449762f04ee5/full
- Fontenla, E. H. (2016). Cooperativas agropecuarias argentinas: nueva generación de cooperativas (Serie Documentos N°. 1). Ediciones CGCyM. https://cgcym.org.ar/wp-content/uploads/2015/06/Cooperativas-Agropecuarias-Argentinas_Fontenla.pdf
- Grupo de investigación UNIDERE. (2007). Universidad: actor del desarrollo local. Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social (OIDLES), 1(2), 217-232. https://www.eumed.net/rev/oidles/02/?utm_source=chatgpt.com
- Guber, R. (2001). La etnografía: método, campo y reflexividad. Grupo Editorial Norma. https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf
- Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). (s.f.). Aspectos básicos cooperativos. Ministerio de Desarrollo Productivo, Gobierno de la República Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/aspectos-basicos-cooperativos-inaes.pdf
- Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). (2023, 28 de abril). El futuro del trabajo cooperativo. Ministerio de Capital Humano.https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-futuro-del-trabajo-es-cooperativo

● Kaplan de Drimer, A., & Drimer, B. (2017). Las cooperativas: Fundamentos, historia y doctrina (4.ª ed.). Intercoop Editora Cooperativa Ltda.

● La Capital. (2026, 28 de febrero). La Provincia mide el potencial del cáñamo como alternativa productiva. https://www.lacapitalmdp.com/la-provincia-mide-el-potencial-del-canamo-como-alternativa-productiva/

● Mazurek, H. (2009). Espacio y territorio: Instrumentos metodológicos de investigación social. IRD Éditions. https://books.openedition.org/irdeditions/17798

● Museo Virtual de Berazategui. (s. f.). Centro Agrícola El Pato. https://www.museovirtualbegui.ar/centro-agricola-el-pato

● Pérez González, M. C. (s.f.). Economía social y desarrollo territorial. En Los pueblos: entre un crecimiento económico y un desarrollo sostenible (pp. 13–26). Universidad de Cádiz. https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/15864/economia_social_desarrollo_territorial.pdf

● Plotinsky, D. (2015). Orígenes y consolidación del cooperativismo en la Argentina. Revista Idelcoop, (215). 157-168. https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/revista-215-con-membretes-origenes_y_consolidacion_del_cooperativismo_en_la_argentina.pdf

● Presidencia de la Nación Argentina. (2013, 14 de marzo). El Plan "Ellas Hacen" incluye a mujeres en estado de vulnerabilidad. Casa Rosada preidencia. https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/26387-el-plan-qellas-hacenq-incluye-a-mujeres-en-estado-de-vulnerabilidad

● Real Cabello, A. (2005). Los sistemas de articulación en la industria avícola queretana, impacto del entorno global en el ámbito local [Tesis doctoral, Universidad Iberoamericana]. Repositorio Institucional UIA. http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014645/014645s1.pdf

● REAS Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria. (s.f.). La economía social y solidaria: una economía para las personas. Portal de Economía Solidaria. https://www.economiasolidaria.org/recursos/biblioteca-la-economia-social-y-solidaria-una-economia-para-las-personas/

● Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Envión Editores. https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/etnografia-3.pdf

● Sanhueza, C. A. (2004, 20-23 de octubre). La respuesta de la economía solidaria a la crisis argentina [Ponencia]. VI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. https://cdsa.aacademica.org/000-045/598.pdf

● Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. (s.f.). Curso virtual producción orgánica argentina. Módulo I: Nociones básicas. Ministerio de Economía, República Argentina.

● Valiente Palma, L. (2017). La economía social como elemento dinamizador del desarrollo territorial: aplicación a las sociedades cooperativas en Andalucía [Tesis doctoral, Universidad de Cádiz]. Dialnet. https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=110462

● Verbeke, G. (2021, 17 de septiembre). Cooperativismo agropecuario en Argentina: antecedentes y transformaciones. Deusto Estudios Cooperativos, (18), 87–116.https://dec.revistas.deusto.es/article/view/2259/2641

● Villar, A. (2007). Políticas municipales para el desarrollo económico-social: Revisando el desarrollo local. Ediciones Ciccus.

● Villarreal, F. (2013). Entender el territorio desde el poder. En L. E. Blacha y M. Poggi (Comps.), Redes y representaciones en el poder rural. Quinta Pata & Camino http://www.pert-uba.com.ar/detalles_publicacion.php?publicacion_id=248&cat_id=5&autor_id=65